

21 de enero de 2018

## UNT Cádiz: contestando a un comunicado que, más que un comunicado, es un dislate

El Comité de Empresa de la empresa de seguridad privada RMD, en San Fernando, del que forman parte el Sindicato Profesional de Vigilantes (SPV) y Comisiones Obreras (CCOO), se ha descolgado, recientemente, con un comunicado en el que critica una acción de recogida de alimentos que en su día (28/12/2017) llevó a cabo Unión Nacional de Trabajadores (UNT) y que publicamos en esta misma página electrónica el 30/12/2017, cuyos destinatarios eran compañeros Vigilantes de Seguridad del Metro de Madrid.

Se trató de una acción puntual, en la que colaboró la asociación independiente Acción Social Cádiz (ASC), con quienes mantenemos, efectivamente, cordiales relaciones. Cualquier persona, con el cerebro medianamente amueblado, podría captar de inmediato el carácter simbólico de la acción, ya que es prácticamente imposible que un grupo activista pequeño, un solo día y en un puñado de horas, pueda llegar a satisfacer las necesidades de colectivo tan amplio como el de los compañeros madrileños. Se trataba de llamar la atención y, por lo visto, parece objetivo parcialmente cumplido.

Lamentablemente, tanto al SPV como a CCOO, les molesta la solidaridad, incluso simbólica, que no esté fiscalizada por el embudo del monopolio. Esta “denuncia” —o algo parecido— del SPV y CCOO contra UNT y ASC es, a nuestro juicio, un ataque gratuito, obsesivo y absurdo contra la presencia de personas que estamos poniendo el dedo en la llaga, en determinados conflictos sindicales y sociales, tanto en Cádiz como en diversos puntos de la geografía nacional, justamente donde los sindicatos *de toda la vida* están, *de facto* y en el mejor de los casos, más preocupados en que el chiringuito no se les venga a tierra, que en hacer frente, de verdad, sin ambages, a empresarios tóxicos —y sus influyentes amiguetes en las distintas esferas políticas— que, por desgracia, tanto abundan en un sector, como en de los Vigilantes de Seguridad, tan castigado como abandonado.

Se nos hace extremadamente difícil no poder motejar de paranoide la alusión, en el comunicado de marras, a presuntas impurezas “democráticas”, así como a lo de la coetilla “sexo, raza, religión y nacionalidad”, cuando justamente UNT se ha caracterizado, desde que naciera hace la friolera de cuatro décadas, por tener un funcionamiento escrupulosamente democrático y por no discriminar a ningún trabajador que ha llamado a nuestra puerta. Y para muestra un simple botón: UNT, en Asturias, ha estado y está en la defensa de profesores —y profesoras, especifiquemos— de religión protestante frente a las abusivas e ilegales prácticas del Principado donde, por cierto, tanto a CCOO como a UGT, parece que dicha confesión no estimula lo suficiente sus presuntas ansias justicieras.





CONSTRUYENDO EL NUEVO SINDICALISMO  
**UNIÓN NACIONAL DE TRABAJADORES**

Lo de que UNT trata de sacar “rédito político” resulta ocurrente, por no decir cómico. Los compañeros del SPV podrían preguntarle a los chicos capitaneados por el burócrata Unai Sordo, qué puñetas significa realmente eso del “rédito político” y a dónde nos ha conducido a los trabajadores españoles el permanente pasteleo colaboracionista que, desde los llamados “Pactos de la Moncloa” —allá por 1977— situaron a CCOO en la Arcadia del monopolio.

Tanto CCOO, como UGT, chapotean desde hace tres generaciones al menos en el amarillismo, sacando “rédito político” —y algo más, bastante más, infinitamente más que “rédito político”— bajo el paraguas de la derecha, de la izquierda y, por supuesto, de las burguesías separatistas vasca y catalana. Si en CCOO no os responden, compañeros del SPV, las hemerotecas podrán sacaros de dudas.

¡Ah!, por cierto, los sindicalistas de UNT hemos venido, guste o no, para quedarnos porque, a pesar de todo, creemos en el sindicalismo.

